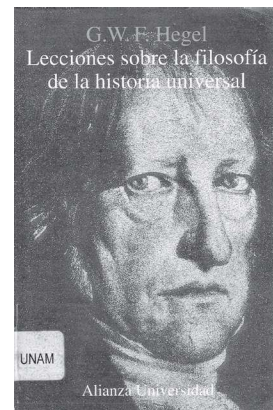


Hegel y su revisión histórica de la humanidad



Portada de libro G. W. F. Hegel, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal* (1997).

Jaime González García*

Hacer una revisión de la historia a partir de un autor de la filosofía moderna no resulta nada fácil, y menos, tratándose de una revisión que intente fundir ambas disciplinas. La obra que intento analizar es: *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal* de Georg Wilhelm Friedrich Hegel de quien, a partir de las siguientes preguntas, intentaré plasmar y analizar su punto de vista sobre lo que es la historia en su obra:

Las preguntas son: ¿qué es la historia?, ¿para qué sirve la historia?, ¿cómo se mueve la historia?, ¿cuál es el punto de vista del autor en su obra sobre las tres preguntas anteriores?, tomando en cuenta los conceptos en los que se basa esta filosofía: razón, espíritu, libertad, voluntad, idea y Estado serán la guía del análisis de esta obra y representarán el eje que guiará la lectura del libro. Para esto, iniciaré con un bosquejo biográfico del autor, después y de manera general, describiré el contenido del libro, trataré de explicar la posición del autor en cada capítulo analizando la historia de la humanidad a partir de la trascendencia del espíritu y finalmente, concluiré sobre la posición del autor de cómo la filosofía incide directamente en el estudio de la historia.

El filósofo Georg Wilhelm Friedrich Hegel, nació en Stuttgart, Alemania en 1770, y murió en 1831 en Berlín, es considerado como uno de los representantes de la cumbre del movimiento decimonónico alemán del Idealismo Filosófico y también revolucionario de la Dialéctica (el entendimiento de la historia de la filosofía). Estudió en el seminario protestante de Stiff, y de 1788 a 1793 estudió filología, filosofía, matemáticas y teología en la Universidad de Tübinga, fue profesor en Berna y Fráncfort, siendo también discípulo de Goethe (Cfr. Volpi, p. 913).

Como representante de la corriente historicista de la Filosofía, Hegel considera que la base del estudio y comprensión de la sociedad era estudiar la Historia ya que a partir de su análisis se pueden comprender sus cambios y proyecciones, la realidad de cualquier sociedad en el mundo es consecuencia de su devenir histórico y se toma en cuenta como base de su justicia, como lo explica Ferrater: "La fenomenología del espíritu es la marcha del pensamiento hacia su propio objeto, que resulta al final, ser sí mismo en cuanto ha absorbido completamente lo pensado" (Ferrater: 1975: p. 812).

Pensamiento



Razón



Figura 1. La filosofía de la historia está basada en el pensamiento y de éste deriva la razón, como la razón rige al mundo, la historia universal ha transcurrido racionalmente y ha sido el curso racional de esta parte fundamental del espíritu universal, ésta es la sustancia de la historia.

De manera general, y basándome en el capitulado de su libro, Hegel hace un análisis completo de las sociedades, desde las culturas orientales milenarias hasta la sociedad germana decimonónica. Sin embargo, y antes de entrar de lleno a este análisis, Hegel proporciona una serie de conceptos previos para la comprensión del texto, habla sobre el mundo del espíritu, el individuo y el Estado amalgamándolos con conceptos de evolución e historia.

La primera parte de su obra habla sobre el mundo oriental y hace referencia a la evolución de las sociedades: china, india, persa y asiática occidental y de egipcia. En la segunda parte, el autor aborda el mundo griego tratando de fundir las bases de su cultura con aspectos más filosóficos como la subjetividad, el espíritu y la religión griegos, la importancia de la disposición geográfica y la manera en que esta sociedad fue decayendo para entregarse de manera total al mundo romano.

La tercera parte está conformada por el mundo romano y, de una manera más específica, ubica la espiritualidad de esta faceta de la historia a través del surgimiento del cristianismo como conformación de una iglesia trascendental y de poder histórico. Finalmente, Hegel habla sobre El

Mundo Germánico partiendo desde el Imperio Bizantino, siguiendo con la Edad Media, la visión espiritual y eclesiástica de ésta y su tránsito hacia la Edad Moderna donde establece los principios de la Reforma, la consolidación política y espiritual de Europa a través de los nuevos estados y concluye con un análisis de la Revolución Francesa y sus consecuencias como pensamiento libertario en la sociedad contemporánea.

Lecciones sobre la filosofía de la historia universal

Para Hegel no es necesario definir la historia, más bien se centra en conocerla a través de su filosofía y muestra a la Filosofía de la Historia como una consideración pensante de la historia, una consideración que abarca razón, espíritu y voluntad; además, el autor propone que la historia debe ser tratada como un material, disponiéndola al pensamiento, esto es, los hechos históricos son basados en hechos pensados, analizados y realizados, para lo cual, Hegel propone “descomponer” la historia en causas y fundamentos de lo sucedido, todo esto regido por la razón, el pensamiento y la trascendencia del espíritu.

Pero, ¿por qué el autor no define a la Historia en sí? Porque considera a la Historia más que como un concepto aislado, un concepto con diferentes “ingredientes”, con condicionantes naturales específicas, pero, sobre todo, con diferentes formas de arbitrio humano, por lo que la Historia en sí, requiere no una investigación de hechos y fenómenos aislados dentro de un contexto específico, sino una investigación a partir de un enlace del pensamiento que trasciende e impacta dentro de la sociedad, ¿por qué? Porque es el pensamiento el que rige la razón y esto es la filosofía de la historia como tal (figura 1).

¿Cuál es el objetivo de la Filosofía de la Historia para Hegel? Buscar en la Historia un fin universal, el fin último del mundo y no un fin particular, ¿es válido tener una visión general de la Historia a través de la Filosofía? Sí, porque el ser humano es único y racional, con condicionantes diferentes dependiendo de su contexto, pero el espíritu en sí, se manifiesta en diferentes figuras, tanto imaginarias como materiales que forman parte de la base cultural de un pueblo, y todo ello conformará al espíritu que se explicitará y se manifestará en los pueblos donde domina



La familia china como base fundamental de la trascendencia espiritual dentro de la sociedad. Retrato en seda de una familia rica del siglo xv perteneciente a la Dinastía Ming.

un fin y ese fin se tomará como base para lograr una trascendencia, por lo que es el espíritu universal también la sustancia de la Historia.

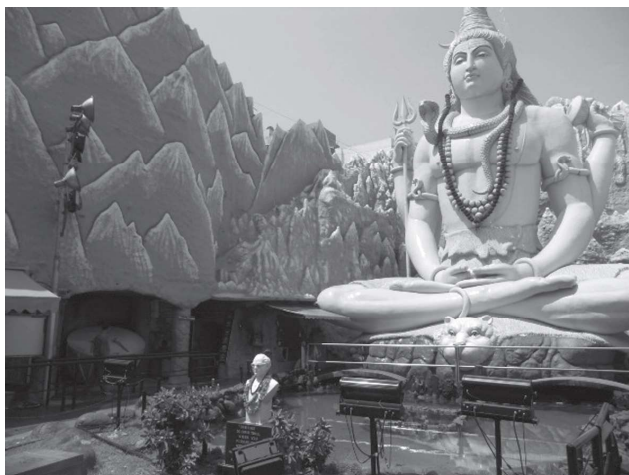
Lo anterior nos hace reflexionar que el principio concreto y espiritual de los pueblos es en sí su historia y, trasladando esta generalidad a una cuestión particular, el espíritu universal equivale a un individuo, el conjunto de individuos conformarán un pueblo que estarán guiados a partir de sus destinos, sus pasiones y sus energías, y estos tres elementos conformarán también el principio de la Historia, cada pueblo trasciende a través de su intelecto o conjunto de intelectos, Hegel explica que el intelecto es lo que hace resaltar lo importante y lo significativo.

Pero, ¿cómo trasciende el espíritu en la historia universal? Para esto, el autor hace alusión a diferentes categorías que involucran la conformación de ese espíritu: la variación, el rejuvenecimiento y la razón. Y son estas categorías las que definen la historia de los pueblos, la variación incluye conceptos de sentimiento, del bien, de lo bello, de lo grande, de la belleza, de la libertad y de la riqueza; el rejuvenecimiento del espíritu habla de la purificación de sí mismo, de una evolución del resurgimiento a través de la lucha, el espíritu se consolida, se goza, se satisface, crece y se consume para dar paso a su renovación; finalmente la razón como simple y sencilla fe que rige al mundo.

La parte religiosa no queda excluida en este proceso de entendimiento de la Filosofía de la Historia, Hegel con su formación teológica hace referencia a la Providencia como elemento rector del mundo y propone que es la Filosofía la que tiene que encargarse del contenido de la religión, por lo que si se quiere conocer a Dios, habrá que refugiarse en el estudio de la Filosofía, los elementos de la naturaleza son los elementos en que se basa el autor para el reconocimiento de la Providencia. Pero dentro de esta comparación meramente natural de los elementos naturales y los elementos sociales y su relación con Dios, ¿dónde queda el pensamiento?

El pensamiento es una cuestión verdadera y universal y éste es el reflejo o la prueba de la existencia de Dios. Dios es la verdad, lo sustancial, lo individual y e incluso, lo subjetivo, es el ser pensante, es el creador y como tal es el ser omnipresente en la historia universal, es la razón. Prueba de esto y de su gran influencia se puede tomar como ejemplo a la religión cristiana, donde Dios es revelado, lo que ha ocasionado que se le quiera conocer y analizar vinculándolo con hechos específicos de la Historia, su revelación y su evolución como espíritu pensante ha ocasionado que, por ejemplo, se establezca como un dogma que la Providencia siempre ha regido al mundo y si la Providencia lo ha regido, entonces es Dios quien también representa la razón y la voluntad.

Se puede inferir entonces, que la historia universal es un producto de la razón eterna (incluyendo la analogía con Dios) y es la misma razón, por consiguiente, la que ha determinado las grandes revoluciones de la historia, trasladando este discurso al campo humanista, la razón se convierte en tal caso en el punto de partida de la filosofía general y por ende, se convierte en origen la filosofía de la historia uni-



La manifestación de la cultura india a partir de la espiritualidad que se manifiesta de manera cotidiana.

Fotografía: Jaime González García (JGG).

versal. La razón es punto rector, representa a los ideales, al pensamiento, al liderazgo y a las voluntades que cada pueblo puede tener o representar a través de la Historia, Dios se manifiesta omnipresente como rector de voluntades y de toma de decisiones para lograr la trascendencia.

A continuación, se hará un esbozo general de las culturas y los mundos analizados por Hegel, trataré de ubicarme en los conceptos propuestos por él mismo y cómo éstos rigen y constituyen la historia de cada una de las sociedades estudiadas.

El mundo oriental: China, India, Persia, Asia occidental y Egipto

En definitiva, el espíritu del pueblo chino está basado en la moralidad, la familia es la que rige y administra al imperio, los deberes familiares son estrictos y obligatorios, lo que se proyecta y trasciende a la sociedad, cada miembro de familia posee un papel específico. El padre es respetado, venerado, cuando muere, debe guardársele luto profundo, de igual manera la madre es tan venerada como el padre, las relaciones entre hermanos, padres e hijos están basadas en estrictos códigos de conducta moral como lo especifica el autor.

Los hijos que faltan al respecto a su padre o a su madre, los hermanos menores que faltan al respeto a los mayores, reciben palos. Cuando un hijo o un hermano menor se queja de que su padre o hermano mayor le ha maltra-

tado, recibe cien golpes de bambú y es desterrado por tres años, si la razón está de su parte; y si no tiene razón, es estrangulado. El insulto a los padres se castiga con la decapitación; la ofensa de obra, con el descuartizamiento. [...]. Si un hijo levanta la mano contra su padre, es condenado a que le arranquen la carne con tenazas candentes. (Hegel, 1997: p. 243).

Es la familia en sí, el que rige los cánones básicos de comportamiento social, es el imperio el que secunda esta costumbre, desde tiempos antiguos, la propiedad territorial, por ejemplo, es repartida entre padres de familia, la trascendencia de espíritu se logra a través de valores morales y/o familiares.

¿Cómo se percibe históricamente al espíritu en la India? El simple interés por el espíritu existe en la forma del mundo de la intimidad, la intimidad es impuesta internamente y es establecida por la razón y la inteligencia, por la voluntad propia, contraria a la cultura china donde la cotidianidad es impuesta y dictada de manera externa. El Estado indio se convierte entonces en una realidad espiritual “que consiste en que el ser del espíritu, consciente de sí mismo, la libertad de la voluntad, se realice como ley” (Hegel, 1997: p. 289), Hegel manifiesta entonces que el Estado y la voluntad del pueblo están regidos por el espíritu, van de la mano, el espíritu se permea en la sociedad, es apoyado por el Estado y su trascendencia es más clara, más precisa y más evidente, lo moral no forma parte de lo cotidiano ni mucho menos se vuelve un yugo como en el caso de China.

Parte fundamental del desarrollo de la cultura persa es en sí el desarrollo de su espíritu, el espíritu bélico “el espíritu bélico consiste en la ferocidad de las costumbres; no es el tranquilo espíritu del orden; y cuando el espíritu se abre a variados intereses, pronto degenera en la relajación, haciendo a los hombres siervos de una enervada sensualidad” (Hegel, 1997: p. 343), todo esto se traduce en el dominio de los pueblos persas sobre otros, se trata del dominio total, la guerra como espíritu más allá de la supervivencia como espíritu de vida cotidiana, Hegel habla del pueblo persa como un pueblo dominante, nómada, de las montañas, que no necesita establecerse en los pueblos conquistados, su papel es dejar huella en la conquista y a través de la lucha bélica, marcar territorios.

Para los israelitas en Asia occidental, existe una separación entre lo natural y la Divinidad, esto es, una separación de lo espiritual y lo natural, la naturaleza es finita, se so-



Espiritualidad reflejada en la arquitectura india.
Fotografía: JGG.

mete a la disposición divina, el animismo desaparece y se establece a la Divinidad como máxima rectora espiritual. Todo lleva un proceso, el espíritu asciende, la naturaleza desciende, de esta manera se define a Dios como un ser que existe para el pensamiento, los deberes del pueblo se convierten en deberes morales y el espíritu se convierte en la verdad, en lo absoluto, en el pensamiento puro y finalmente, en la razón.

Contrariamente, los egipcios veneran a la naturaleza, rinden culto a los animales, a los dioses y a los muertos, el pueblo egipcio constituye el tránsito de lo oriental a lo occidental transformando a la naturaleza en algo espiritual, es la naturaleza fuente de pretextos simbólicos que trascienden, el espíritu de los egipcios, según Hegel es agitado, impulsivo, tormentoso y violento: "los egipcios no pueden concebir al hombre tal como es después de la muerte; no pueden concebirlo como un espíritu libre, sino que la naturaleza animal, como tal, es para ellos la que corresponde a la esencia humana" (Hegel, 1997: p. 388). Otro elemento espiritual para los egipcios es el arte, éste se convierte en algo primordial, es parte de la esencia del espíritu egipcio y para esto, se necesita un pleno desarrollo de la conciencia para lograr la trascendencia.

El mundo griego y el mundo romano

Mención aparte merecen los griegos, el espíritu griego equivale a un espíritu culto, ya que el arte y la ciencia son la base fundamental de la cultura y por ende, del espíritu. El arte constituye el centro de la cultura griega, por lo

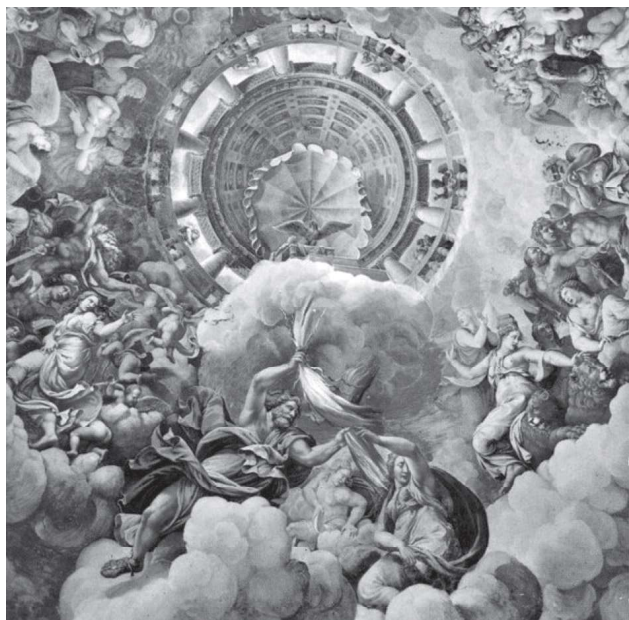
que lo espiritual progresa por sí mismo, recorre estados independientes, la cultura griega abarca todo principio espiritual, por lo que su trascendencia es más significativa; por otro lado, la naturaleza forma parte de la cultura, no se aísla, al contrario, la naturaleza refleja y expone la representación de las deidades, hablamos de una simbiosis cultural (en lo artístico) y natural.

El pueblo griego atribuye a sus dioses características naturales a través de diferentes expresiones: Pan es el Universo, el todo, lo objetivo y lo subjetivo, Apolo y Hércules son el Sol, Cronos es el Tiempo, Prometeo el fuego y Poseidón es el Mar. Los dioses se manifiestan en la naturaleza como lo expone el autor.

El espíritu griego empieza por lo natural y pasa a lo espiritual; pero esta actividad espiritual es esencialmente el comienzo de algo natural y por eso el espíritu no es todavía al mismo tiempo la espiritualidad incondicionada y libre, no es todavía la espiritualidad en su propio elemento, la espiritualidad perfecta en sí misma y tomando perfectamente de sí misma sus estímulos. (Hegel, 1997: p. 427).

En cuanto a Roma, este imperio se convierte en la puerta de entrada a occidente de la historia universal desde oriente. El espíritu deja de manifestarse a través de la naturaleza, éste se manifiesta a través de la voluntad del emperador, su albedrío es ilimitado, por lo que "no había para el emperador derechos ni deberes, ni eticidad; la arbitrariedad y la pasión le guiaban; él era el destino de todos" (Hegel, 1997: p. 539), si en Grecia el espíritu era concentrado en los dioses, en Roma era concentrado en los emperadores, lo que lo convierte en un concepto imperial que impacta a la sociedad. El emperador era símbolo de dominación más no de gobierno, la arbitrariedad dominaba, los súbditos no tenían derechos, reinaba la corrupción y la no eticidad.

¿Qué ganó el Imperio Romano con tanta extensión geográfica? El caos, el desorden, aunque llegó en sí a la dominación única, irracional, seca, abstracta, sin razón y sin contenido ético, elementos que lo dirigieron hacia su caída y su destrucción, no hay una trascendencia espiritual social, que finalmente es lo relevante dentro de la historia universal, el espíritu desaparece, está sin esencia, se retrae, se desconfigura y no trasciende.



Los dioses griegos simbolizan la espiritualización de toda una cultura.
Fuente: lahistoriadeldeluniverso.blogspot.com

El mundo germánico: la Edad Media y la Edad Moderna

Cabe destacar que durante la Edad Media existen marcados dos mundos: el de la vida eclesiástica y el de la vida profana, sin embargo, el primero es el que mencionaremos en este apartado, ya que es el mundo eclesiástico el representante y rector de la vida durante esta etapa histórica, y es importante también porque los individuos se sumergen en el espíritu del cristianismo. Si durante el Imperio Romano el espíritu y su trascendencia recae directamente sobre la figura autoritaria del emperador, durante la Edad Media el espíritu se asume como una parte individual del ser pero siempre dentro de los cánones eclesiásticos.

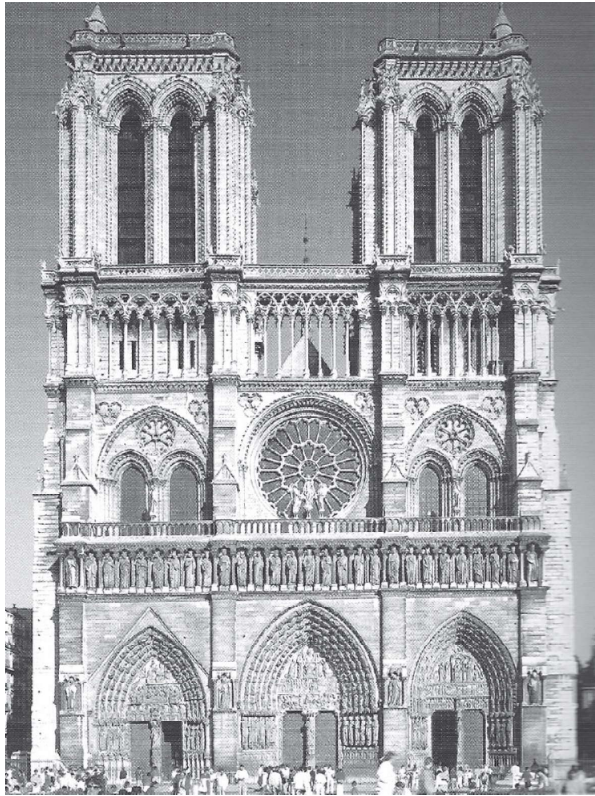
El estudio del ser entonces es básico, ya que se fundamenta siempre en la religión cristiana porque Teología y Filosofía se retroalimentan mutuamente hasta casi fundirse, ¿por qué? Porque la ciencia teológica aporta el conocimiento del cristianismo y la ciencia filosófica aporta el conocimiento y estudio del ser. Siempre han existido diferentes personajes que asumen la representación del espíritu para ser manejado y proyectado como se ha visto: en China, el patriarca; en Grecia, el filósofo; en Roma, el emperador y, en la Edad Media, el fraile, personaje

que aporta y trasciende en la espiritualidad siempre auspiciado por la Iglesia, institución que se convierte en la parte rectora, la Iglesia constituye parte del espíritu y es esta institución la que dicta, propone, dispone y gobierna. En este sentido el autor dice que: como además los hombres han recibido de la Iglesia la certidumbre de la beatitud eterna, para obtener la cual basta con obedecer espiritualmente a la Iglesia, resulta que el afán de goce terrenal es tanto mayor cuanto menor es el menoscabo posible para la salvación espiritual; pues para todas las arbitrariedades, para todos los desafueros y para todos los vicios otorga la Iglesia dispensas, si se le piden (Hegel, 1997: p. 630).

Si las artes como la escultura, la pintura y la cerámica fueron piezas clave de trascendencia espiritual en Grecia y su correspondiente traslape con Roma, durante la Edad Media la arquitectura se convierte en el arte *per se*, constituye la edificación de la casa de Dios, la protección del espíritu que trascenderá no sólo mística y filosóficamente sino materialmente. La arquitectura se manifiesta principalmente en catedrales, basílicas, templos, fortalezas y conventos.

Finalmente, dentro del estudio de la Edad Moderna, Hegel establece tres periodos históricos en el mundo occidental para señalar la trascendencia espiritual y que están relacionados directamente con la política: la Reforma, la consolidación de los estados europeos a partir del deterioro de la Iglesia y la monarquía y la Revolución Francesa, "hemos llegado al tercer periodo del mundo germánico y entramos, por consiguiente, en el estadio del espíritu que se sabe libre, queriendo lo verdadero, eterno y universal en sí y por sí" (Hegel, 1997: p. 657). El espíritu se desencadena (¿el diablo anda suelto?), ya no pertenece ni a los dioses, ni a los emperadores, ni a la Iglesia, el espíritu *per se* es el hombre.

Si la causa de la Reforma significa el deterioro de la Iglesia, se realiza entonces el principio de libertad espiritual para llevar a cabo una profunda revolución, el autor afirma que: cuando el individuo sabe que está lleno del espíritu divino, desaparecen todas las relaciones de exterioridad; ya no hay diferencia entre sacerdotes y seglares, ni una clase está en posesión exclusiva del contenido de la verdad y de todos los tesoros espirituales y temporales de la Iglesia, sino que es el corazón, la conciencia íntima, la conciencia moral, la espiritualidad sensitiva del hombre, la que puede llegar y debe llegar a la conciencia de la



La arquitectura como depositaria material del espíritu en la época medieval.
Fuente: Bussagli (s/a, p. 86).

verdad; y esta subjetividad es la de todos los hombres (Hegel, 1997: p. 657).

La trascendencia espiritual del ser a través de la Historia Universal siempre se refleja en el estudio filosófico de Hegel, el espíritu es el elemento que provoca que el ser se convierta en elemento de estudio y su presencia estará siempre condicionada a su cultura, sus relaciones y a sus valores que desarrolla a través del tiempo.

Conclusión

Basándome en las preguntas que guiaron este análisis, quiero comenzar diciendo que Hegel no define a la Historia, pero sí a la Filosofía de la Historia, los hechos que la conforman se representan por sí solos, el autor se auxilia de la Filosofía para entenderlos, por lo que conceptos muy específicos como espíritu, pensamiento, razón, voluntad y Estado estarán siempre presentes.

La Historia se mueve a través del tiempo y son estos conceptos los que Hegel utiliza para poder comprenderla y los aplica a cada una de las etapas en las cuales él divide su estudio. Por lo tanto, la Historia Universal es interpretada por Hegel a través de la Filosofía, cada escaño histórico es analizado por medio de diferentes perspectivas, sin



Grabado de la Revolución Francesa "la libertad o la muerte" como base de trascendencia espiritual para conformar una nación.

embargo, la perspectiva de la trascendencia del espíritu es la que guiará toda su obra, ya que el espíritu proviene de la conciencia, la conciencia de la razón y a través de la razón se logra la trascendencia ☺

Fuentes de consulta:

- Bussagli, Marco (s/a). *Comprender la Arquitectura* (Atlas ilustrado de la Arquitectura). Susaeta Ediciones: Madrid.
 Ferrater Mora, José (1975). *Diccionario de Filosofía*. Tomo I. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
 Hegel, Georg Wilhelm Friedrich (1997). *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*. Madrid: Alianza Universidad.
 Selecciones del Reader's Digest (1989). *El hombre, dos millones de años de historia*. México: Reader's Digest México.
 Volpi, Franco (2005). *Enciclopedia de Obras de Filosofía*. Barcelona: Herder Editorial.

Datos del autor:

*** Maestro en Diseño. Profesor de la ESIA Tecamachalco.**
jgonzalezga@ipn.mx